

Novena del Abandono



*Dictada por Jesús al siervo de Dios
Padre Dolindo Ruotolo*

Edición realizada por
CENTRO MARÍA REINA DE LA PAZ - ARGENTINA

Oraciones de la novena del abandono

DÍA I

¿Por qué te confundes al preocuparse? Déjame a mí el cuidado de tus asuntos y todo mantendrá la calma. Te digo que todo acto de verdadera, ciega y completa rendición hacia mí, me produce el efecto que deseas y resuelve toda situación complicada.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA II

Entregarse a mí no significa ni inquietarse, ni estar amargado, ni perder la esperanza, ni tampoco significa ofrecer una oración pidiéndome que la siga y transformar la preocupación en oración. Está en contra de esta entrega, profundamente en contra, la preocupación, el estar nervioso y pensar en sus consecuencias. Es como la confusión que sienten los niños cuando les piden a su madre atender a sus necesidades, y luego intentan ocuparse de ellas por sí mismos con el fin de que sus intentos se entrometan en el camino de su madre. Rendir significa cerrar plácidamente los ojos del alma, rechazar los pensamientos de tribulación y ponerse en mi cuidado, para que sólo yo actúe, diciendo 'Jesús, ocúpate tú de ello'.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA III

Cuántas cosas hago cuando el alma, en tanta necesidad espiritual y material, se dirige hacia mí, me mira y me dice; 'Jesús, ocúpate tú de ello', entonces cierra los ojos y se pone a descansar. Rezan para que yo actúe a través del dolor, pero que actúe del modo que ustedes quieren. No se dirigen a mí, si no que desean que yo me adapte a sus ideas. No son gente enferma que ruegan que les cure el doctor, sino gente enferma que le explican cómo hacerlo. Así que no actúen de esta manera, sino oren como yo les enseñé en el Padrenuestro: 'Santificado sea tu nombre', eso es, ser glorificado en mi necesidad. 'Venga nosotros tu reino', eso es, deja que todo lo que hay en nosotros y en el mundo esté de acuerdo con tu reino. 'Hágase tu voluntad en la Tierra como en el Cielo', eso es, en nuestra necesidad, decidir si uno se ve preparado para nuestra temporal y eterna vida. Si verdaderamente me dices: 'Hágase tu voluntad', que es lo mismo que decir: 'Jesús, ocúpate tú de ello', yo intervendré con toda mi omnipotencia, y resolveré las situaciones más complicadas

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA IV

Mira, ¿ves que la enfermedad apremia en vez de menguar? No te turbes, cierra los ojos y dime con confianza: hágase tu Voluntad, 'Jesús, ocúpate tú de ello'. Te digo que así lo haré y que intervendré como médico, y que hasta obraré un milagro cuando fuere necesario. ¿Ves que el enfermo empeora? No te desanimes, si no cierra los ojos y di: 'Jesús, ocúpate tú de ello'. Te digo que Yo me ocuparé, y que no hay medicina más poderosa que una Intervención Mía de Amor. Me ocuparé de ello sólo cuando cierres los ojos.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA V

Y cuando yo te tenga que guiar por un camino diferente al que vas, Yo te prepararé; te llevaré en brazos; dejaré que te encuentres, como cuando un niño duerme en brazos de su madre, al otro lado del río. Lo que te preocupa y te duele inmensamente son: tu razón, tus pensamientos y preocupaciones y tu deseo de afrontar lo que te afecta.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA VI

No descansas nunca, quieres valorarlo todo, escudriñar todo, pensar en todo y te abandonas así a las fuerzas humanas o peor, a los hombres, confiando sólo en su intervención. Es esto lo que obstaculiza, bloquea mis Palabras y mis Planes. ¡Oh, cómo deseo tu abandono para beneficiarte!, ¡Y cuánto me aflijo al verte turbado! Satanás busca precisamente esto: turbarte para apartarte de mi acción y arrojarte a la merced de sólo las iniciativas humanas.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA VII

Yo obro milagros en proporción del pleno abandono en Mí y a la ausencia de tus preocupaciones. ¡Yo derramo Tesoros de Gracia cuando tú estás en la plena pobreza (necesidad de Mí)! Si aprecias tus recursos, por pocos que sean, o si los buscas, te hallas sólo en el campo natural de las cosas, que es a menudo frecuentemente obstaculizado por Satanás. Ningún razonador o ponderador ha hecho milagros, ni siquiera entre los Santos: obra Divinamente quien se abandona a Dios. Cuando veas que las cosas se complican, di con los ojos del alma cerrados: 'Jesús, ocúpate Tú de ello'. Y distráete, apártate de ti porque tu mente es penetrante... y para ti es difícil ver el mal que te afecta y tener confianza en mí. Haz así para con todas tus necesidades; obra así siempre y verás grandes, continuos y silenciosos milagros. Te lo aseguro por Mi Amor. Y yo me ocuparé de ello, te lo aseguro.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA VIII

Cierra los ojos y déjate llevar por la fluida corriente de mi gracia; cierra los ojos y no pienses en el presente, alejando también del futuro los pensamientos, igual que lo harías con la tentación. Reposa en mí, confía en Mi Bondad y te prometo por Mi Amor que si dices 'Jesús, ocúpate tú', que Yo me ocuparé de todo; Yo te consolaré, te libraré y te guiaré.

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

DÍA IX

Ruega siempre con esta disposición de abandono y tendrás gran paz y grandes frutos, incluso cuando yo te concediera la gracia de la inmolación de reparación y de amor, que conlleva el sufrimiento. ¿Te parece imposible? Cierra los ojos y dime con toda el alma: 'Jesús, ocúpate Tú de ello'. No temas, Me ocuparé de ello y bendecirás Mi Nombre humillándote. ¡Mil plegarias no valen más que un solo acto de abandono: recuérdalo bien! No hay novena más eficaz que está:

Repetimos 10 veces: *Jesús, me entrego a ti, ocúpate tú de todo.*

María, Madre mía, soy tuyo ahora y siempre. A través de ti y contigo, siempre quiero pertenecer completamente a Jesús. Amén.

BREVE BIOGRAFÍA DE DON DOLINDO RUOTOLO

Dolindo Ruotolo nació en Nápoles el 6 de octubre de 1882, en el seno de una familia católica numerosa, pero muy pobre. Desde su infancia tuvo graves problemas de salud. Ingresó a la Escuela Apostólica de los Sacerdotes Misioneros y luego fue admitido al noviciado, profesando sus votos el 1º de junio de 1901. Fue ordenado sacerdote el 24 de junio de 1905 y fue docente en el seminario.

En 1907 fue perseguido por la misma Iglesia, acusado de ser hereje y fue suspendido 'a divinis' y obligado a someterse a una pericia psiquiátrica, la cual resultó que era completamente sano. Fue expulsado de su congregación en 1908.

En 1910 fue revocada la suspensión y en 1912 se lo autorizó a vivir en Nápoles. Tuvo otro juicio en 1921 y condenado, hasta su rehabilitación en 1937.

Desarrolló una vida de sacerdote diocesano en Nápoles, en la iglesia de san José de los viejos. Allí inició la Obra de Dios y la Obra Apostolado Prensa.

Su vida sacerdotal se desgastó en la oración, la penitencia y el ministerio sacerdotal, escuchando y aconsejando a tantísimas almas que se acercaban a él. Su fama de santidad se extendía por todo el país. San Pío de Pietrelcina con frecuencia recibía peregrinos que venían de Nápoles, a los que él les decía: '¿Por qué vienen acá si en Nápoles tienen al Padre Dolindo? Vayan a verlo que es un santo'.

Además de recibir personas y confesarlas, trabajó incansablemente en la producción bibliográfica. La mayor de sus obras es el 'Comentario a la Sagrada Escritura', una colección de 33 libros con comentarios exegéticos sobre los libros de la Biblia.

En 1960 quedó inmovilizado del lado izquierdo de su cuerpo, llevando su parálisis con gran entereza, paciencia y alegría, trabajando para la gloria de Dios.

Falleció en olor de santidad el 19 de noviembre de 1970. Su tumba se encuentra en la misma iglesia de San José de los viejos en Nápoles.

Se terminó de editar el 3 de enero de 2022,
Fiesta del Santísimo Nombre de Jesús

